

La del macizo de la Muela

Gabriel.Molina@uv.es (verano/otoño de 2004)

Distancia: 35,4 Km. **Desnivel acumulado:** 800 m.

Dificultad: alta

Rutómetro:

Km. 0 (altitud: 550 m.) Viver, fuente de San Francisco de Paula (Av. Valencia, 1 –en el centro del pueblo). Salimos por la Av. San Francisco, en sentido descendente. Por esta avenida saldremos del pueblo, en dirección a Jérica, por una carretera local que une ambas poblaciones.

Km. 1,8 (505↑) Justo al entrar en la población, cogemos una calle a la derecha que discurre entre muros de piedra pintados en blanco y que, en menos de 100 m., nos conducirá al área recreativa creada entorno a la fuente de Randurías. Nos aproximamos al pequeño muro de protección que bordea el río y seguimos junto al mismo curso abajo.

Km. 2,2 (500↑) Pasamos por el puente que cruza sobre el río y seguimos por una pista asfaltada que discurre por las faldas de la vertiente septentrional del macizo de la Muela. El par de kilómetros que haremos por esta pista, bastante llana y con buen firme, nos van a permitir calentar las piernas antes de iniciar la parte de ascensión más pronunciada de esta ruta.

Km. 3,9 (510↑) La pista deja de estar asfaltada. Al otro lado del río podemos contemplar el paraje de las Cuevas del Sargal, al que tendremos ocasión de realizar una visita en la parte final de esta ruta.

Km. 4,2 (525↑) Tomamos una pista en sentido ascendente que aparece a nuestra izquierda. Iniciamos aquí una ascensión fuerte que nos permitirá alcanzar una de las cotas más altas de este macizo montañoso. Volveremos a pasar por este punto kilométrico, seguramente ya más cansados, bien avanzada la ruta.

Km. 5,6 (630↑) De vez en cuando vale la pena parar para echar un vistazo a las bellas panorámicas a las que vamos accediendo a medida que ganamos altura. En este caso de Viver, el punto de partido de nuestra ruta, junto a una porción del valle del río Palancia, valle que aglutinó el asentamiento de buena parte de las poblaciones de la comarca del Alto Palancia.

Km. 6,0 (620↑) Cogemos el camino de la izquierda, el ascenso prosigue sin tregua.

Km. 6,6 (665↑) Culminamos el primer embate de la ascensión fuerte de esta etapa. Tendremos un pequeño descanso antes de iniciar el segundo, pues ahora vamos a transitar por las lomas onduladas de este macizo montañoso. A los pocos metros de coronar, encontramos una trifurcación en la que tomaremos el camino de la izquierda.

Km. 6,8 (667↑) Pasamos junto a una caseta de monte medio derruida. La otrora colonización agrícola de esta lomas parece andar en retirada. A nuestra derecha nos observa la torre vigía que corona la cima que

constituye nuestro próximo destino; a nuestra izquierda, el cerro de la Vegetilla.

Km. 7,6 (640↑) Llegamos al punto donde, girando a derecha, iniciaremos la segunda ascensión empinada de la etapa. Si dirigimos la vista al frente podremos contemplar el perfil dentado de la sierra de Espadán y, más próximo, el embalse del Regajo acopiando las aguas del Palancia.

El de la izquierda lo tomaremos a la vuelta de la ascensión al alto de la torre vigía (Km. 11,6), por lo que podemos recortar aquí la extensión y dificultad de la etapa si lo consideramos conveniente, aunque habrá que ir restando 4 a los sucesivos puntos kilométricos a fin de poder seguir el rutómetro sin equívoco.

Km. 9,6 (775↑) Alto de Zayas, el punto más alto de nuestra ruta y uno de los mejores miradores que podemos encontrar de las tierras del Alto Palancia, tal como evidencia el que se eligiera como ubicación para una torre vigía del sistema de prevención de incendios. Tras ejercitar el alcance de nuestra vista y el reconocimiento de algunos hitos visuales—en mi caso, las sierras de Espadán, Espina, y Calderona con sus cimas más señeras, así como los pueblos de Viver, Teresa, Torás, Caudiel y Benafer-, volveremos por el mismo camino por el que ascendimos.

Km. 11,6 (640↑) Volvemos a pasar por el mismo cruce del punto kilométrico 7,6; ahora seguimos recto a fin de buscar una pista que desciende por el costado oriental de este macizo de la Muela.

Km. 11,8 (640↑) Seguimos recto y, en breve, en fuerte descenso. El desvío a nuestra izquierda permite acercarse al cerro de la Vegetilla.

Km. 13,1 (514↑) Tras una fuerte bajada plagada de magníficas panorámicas aéreas de la población de Jérica, llegamos a una pista asfaltada en que viramos a la derecha. El de la izquierda permite alcanzar Jérica en escasos minutos, por lo que también representa una opción de acortar la etapa si se estima oportuno.

Km. 13,8 (↑480) Tras perder cierta altura (cota mínima de esta ruta), empezamos de nuevo a subir y, aunque no de forma tan pronunciada como en tramos anteriores, nos encontraremos con ciertos repechos muy dignos.

Km. 14,5 (530↑) Seguimos recto. La pista de la derecha sube, casi verticalmente, a una cantera.

Km. 14,8 y 15,3 (560↑) Más desvíos a derecha e izquierda que no tomamos. La pista vuelve a ser de tierra, si bien, encontraremos algún tramo de hormigón en las partes de mayor pendiente.

Km. 16,5 (645↑) Tras alcanzar el collado del Alto de la Capillica, cogemos a la derecha la pista de tierra a la que también nos dirige una de las extintas señales de las que se colocaron para marcar las rutas de BTT por el Alto Palancia descritas en el magnífico libro escrito por el Col·lectiu Paleta d'Ocres y editado por la Fundación Caja Segorbe. Lastima que en el libro no se incluyeran los rutómetros de las 9 rutas descritas para así aún poder seguir las a pesar del

expolio de que han sido objeto estas inofensivas señales.

- Km. 17,3 y 17,6 (695↑) A la izquierda en ambos.
- Km. 17,8 (680↑) Nos encontramos un cruce señalizado, a la derecha hacia Benaval, a la izquierda hacia Mataburros. Tomo el de la derecha, por si acaso...
- Km. 18,2 (670↑) Otro cruce señalizado en el que nos vamos hacia la derecha, hacia Benaval y el Covarcho. De seguir recto, llegaríamos en pocos kilómetros a la masía de Ribas, en la ctra. de Altura a la Cueva Santa.
- Km. 18,5 (685↑) y 20,5 (750↑) Seguimos recto, por el camino principal. Transitamos por la partida del Covarcho.
- Km. 21,1 (765↑) Pasamos junto a las ruinas de un pequeño refugio.
- Km. 22,5 (735↑) Cogemos el desvío de la derecha. De haber seguido recto, habríamos alcanzado en escasos metros otro cruce con señalización desde el que también se puede ir, a la izquierda, a la masía de Ribas.
- Km. 27,1 (635↑) Seguimos recto para desandar un tramo por el que ya circulamos en la parte inicial de la ruta, ahora ya más descansadamente pues nos toca bajar lo que en su momento ya subimos.
- Km. 28,9 (525↑) Volvemos a la pista que discurre junto al río Palancia (Km. 4,2), en la que giraremos ahora a la izquierda a fin de seguir un recorrido distinto en nuestra vuelta a Viver.
Si nos vamos a la derecha llegaremos a Jérica y podremos culminar la ruta desandando el camino inicialmente recorrido -opción que recomendaría si han habido lluvias recientes abundantes y somos reticentes a embarrarnos.
- Km. 29,7 (530↑) Seguimos recto. El desvío que surge a la derecha permite descender al mismo lecho del río sin descabalgarse de nuestra montura.
- Km. 29,8 (525↑) ¡Ojo! Debemos abandonar el camino principal y coger una senda ascendente que surge a nuestra derecha, justo después de atravesar un badén con firme de hormigón que atraviesa el barranco del Baladraz.
Una vez ya en la senda, no coger un desvío que aparece de inmediato a la derecha y que sirve de acceso a una caseta pintada de blanco.
- Km. 30,3 (550↑) Tras seguir por la trazada más pisada de esta divertida senda entre pinos, llegamos a un pequeño puente que nos permite atravesar el 'canal', nombre con que se conoce en Viver a esta conducción que, durante varios kilómetros, secuestra buena parte de las aguas a un río cuyo lecho cedía al subsuelo una cantidad importante de su caudal.
- Km. 31,3 (510↑) Circulamos por un tramo muy próximo al curso del río en el que abundan nacimientos de agua que, en algunos casos, inundan el camino por el que discurrimos.
- Km. 31,4 (515↑) Llegamos a una pista asfaltada en que nos vamos hacia la derecha, en busca de un puente que salva el curso del río Palancia.

- Km. 31,7 (510↑) Inmediatamente después de cruzar sobre el Palancia, cogemos la pista asfaltada de la derecha.
- Km. 31,8 (520↑) De nuevo por la pista asfaltada de la derecha. Una señal anuncia el destino del paraje del Sargal siguiendo este camino.
- Km. 33,1 (530↑) Pasamos junto al lugar donde el 'canal' devuelve las aguas a su porteador original. Y unos 100 m. más adelante, buena panorámica del macizo montañoso que hemos circundado, así como del alto de Zayas con su torre vigía desafiante –no ya para nosotros.
- Km. 33,4 (500↑) ¡Ojo!, debemos coger a nuestra izquierda un camino estrecho de tierra en sentido ascendente. Una trapa metálica en el suelo justo en este cruce nos ayudará a reconocer esta pista, que no es difícil pasarse si vamos distraídos contemplando el paisaje surcado por el Palancia.
No obstante, una vez localizado este desvío, recomendamos desconectar el cicocomputador y seguir rectos hasta alcanzar, en aproximadamente 1 Km. de rodar fácil, el paraje de las Cuevas del Sargal, un área recreativa acondicionada alrededor de un entorno natural que merece la pena visitar.
- Km. 33,5 (525↑) Van a aparecer diferentes accesos a zonas de campos de labranza y corrales que no debemos tomar. De momento seguimos las marcas blanquiverdes de un Sendero Local.
- Km. 33,8 (530↑) Aparece un desvío a la izquierda por el que siguen las marcas del Sendero Local. Nosotros seguimos recto, enfilados ya hacia el origen de nuestra ruta.
- Km. 34,4 (535↑) Llegamos a una pista asfaltada que, a la derecha, nos conducirá hasta Viver.
- Km. 35,2 (550↑) Un último repecho ha recordado a nuestras piernas todo lo que ya hemos subido, a la vez que nos introduce de lleno en el casco urbano de la población de Viver. Giramos a la derecha al llegar a la Av. Valencia.
- Km. 35,4 (550↑) Fuente de San Francisco de Paula, el origen de nuestra ruta.

Perfil de la ruta

